

GPS: Encuentra tu vocación

Bongiorno
Certeza

GPS Encuentra tu Vocación



Walter
Bongiorno

**¿Qué bueno sería tener
un GPS para descubrir
nuestra vocación?, ¿no?**

Así, solamente seguiríamos
el camino que ya ha sido
trazado para nosotros...

Pero, ¿será que Dios programó
y diagramó un GPS para nuestra
vida? ¿Dónde se consigue este
GPS programado por Dios?
Te propongo descubrirlo...

CertezaArgentina



El licenciado en Ciencias
de la educación Walter
Bongiorno se desempeña
como director de
L.A.Gr.Am., director de
la escuela primaria de la
Puerta Abierta y director
académico del IEJ en
Argentina.

Adolescentes y Jóvenes
Vida Cristiana

ISBN 978-950-683-157-8



9 789506 831578

GPS

Encuentra tu vocación



CONTENIDO



7

Introducción

Próximo destino: tu pasión

10

Ver mapa: ¿Qué es la vocación?

34

¿Quién programa tu GPS?

56

**Actualizaciones constantes
del GPS**

80

94

Recalculando... Recalculando...

106

Epílogo



Exit 64 right

80
km/h

Arrival
20:06

Menu

Turn In
700 m

INTRODUCCIÓN:

Un GPS para encontrar mi vocación

Qué bueno sería tener un GPS para la vida, ¿no?
Un dispositivo en el que pudieras cargar
tu nombre, día, hora y lugar de nacimiento...
y en su pantalla apareciera el trayecto de tu
vida. Entonces, simplemente, tendrías que
avanzar siguiendo las indicaciones sin preocu-
parte demasiado por dónde ir, hasta llegar a tu

destino. Este dispositivo te guiaría por todo lo que 'alguien' ya hubiera programado para ti.

No sé si sabes que GPS es la sigla de *Global Positioning System* (es decir, Sistema de Posicionamiento Global). Se trata de un sistema de navegación por satélite que permite localizar con precisión un lugar o un objeto en cualquier parte del mundo. Seguramente lo conoces; quizás no tengas uno a mano, pero alguna vez tuviste contacto con él o escuchaste de qué se trata.

- 8 Muchas veces se da por sentado que Dios ha programado y diagramado un GPS para nuestra vida. Así que nosotros debemos descu-

brir el camino que ya ha sido trazado para saber qué estudiar; en dónde y de qué trabajar; y cómo definir nuestra vocación. Esta idea surge de la lectura de Efesios: 'Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás' (Efesios 2.10).

¿Será que Dios programó y diagramó un GPS para nuestra vida? **¿Dónde se consigue este GPS programado por Dios?**

Te propongo descubrirlo...

CertezaLibrerías

Librería Certeza Buenos Aires

Bernardo de Irigoyen 654, Capital Federal
Tel./fax: (54 11) 4331-5630, 4334-8278,
15-6837-8689,
email: capital@libreriascerteza.com.

Librería Certeza Ig. del Centro

Estados Unidos 1273, Capital Federal
(solo domingos)

Librería Certeza Lomas

Loria 127, Lomas de Zamora
Tel.: (011) 4244-6426, 15-6837-8683
email: lomas@libreriascerteza.com

Librería Certeza Quilmes

Alem 16, Quilmes
Tel./fax: (011) 4257-8960, 15-6837-8691
email: quilmes@libreriascerteza.com



**Libros cristianos
de excelencia**

CertezaLibrerías

Capítulo 1

- ☼ Estación Central
- Punto de transbordo
- Punto de parada
- Ruta 1

SALIDA 2km



**Próximo
destino:**



Tu pasión



Crecí en una familia muy estructurada y organizada, donde todos parecían tener muy claro qué querían hacer de su vida. Todos parecían conocer la ruta de su GPS, excepto yo.



Mientras mi hermano mayor desde los siete años tenía como respuesta: ‘Voy a ser ingeniero electrónico nuclear’, yo pasaba por todas las opciones posibles... Si iba al supermercado, quería ser cajero; si acompañaba a mi papá a hacer un trámite, quería ser bancario (para usar corbata); si iba al circo, quería ser payaso... Un día, los vecinos de enfrente abrieron un típico kiosco de barrio y pregunté: ‘¿Qué hay que estudiar para ser kiosquero?’.

**Y así crecí...
alternando entre opciones delirantes**

que confundían a toda mi familia.





Nueva agenda para jóvenes



Lucas Leys



Adrián Intrieri



Germán Ortiz

CertezaArgentina

Nuevo cálculo

Cuando comencé la escuela secundaria (también conocida como 'bachillerato' en distintos países) todos mis compañeros tenían más o menos definido qué carrera u orientación iban a seguir. Yo seguía sin mucha idea...



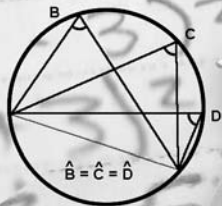


A partir de la adolescencia, involucrarme más en la iglesia me dio la posibilidad de participar en diferentes tareas y experimentar distintos roles. Para los 15 o 16 años **tenía claro que lo mío tenía que ver con la organización y la matemática,** entonces me dije: '¡Vamos por Administración de Empresas!'

Con esta idea en mente, a los 17 años, mientras cursaba mi último año de secundaria, me anoté en un programa pre-universitario para adelantar tiempo y avanzar con materias de la universidad.

$$\sqrt{x} (a+b)$$

$$\int =$$



el uso
posible
número

Optimización
de Recursos

Aspectos
por cubrir

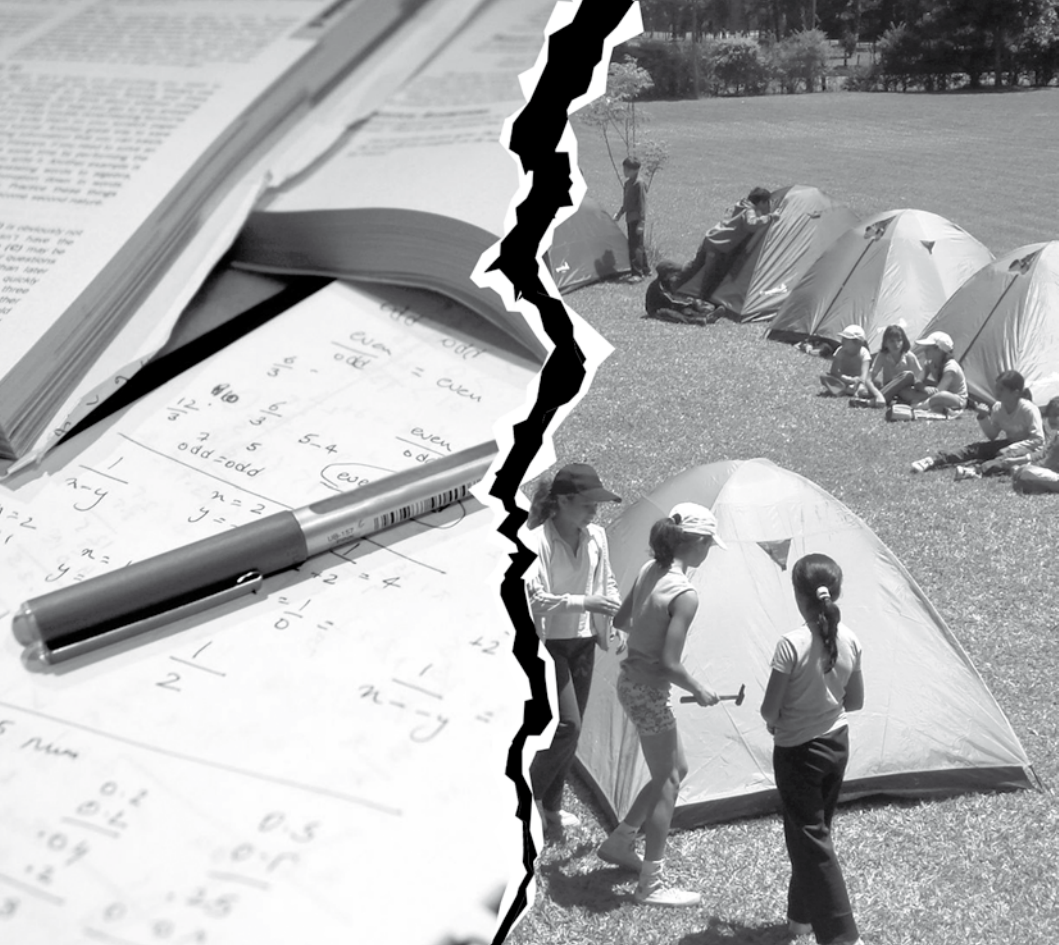
Estados
Financieros

Palabras
clave

Finanz
D
O
A
Re
Empre

$$\sqrt{x}$$
$$\int =$$





Cerca de la fecha del primer examen de este programa, dos maestras de enseñanza primaria de la escuela que pertenecía a la iglesia a la cual asistía me pidieron que fuera a un campamento como líder de estudiantes de 12 años.

Yo había tenido la experiencia de coordinar los horarios, dirigir la recreación y todo eso, pero involucrarme en toda la tarea era un gran desafío. Así que **tuve que elegir:** el *deber ser* me decía que debía ir a rendir el examen y *mi pasión* por el servicio a Dios inclinaba mi corazón a ir al campamento...

¡Fui al campamento!



¿Por qué tener una vida común cuando puedes tener una vida extraordinaria?

CertezaArgentina

Después, vino el pedido de colaboración con niños y niñas de otras edades.

Vivir esas experiencias con cada grupo y

**ver lo que Dios
podía hacer en la vida
de cada uno de ellos
*me desafiaba a más.***

Paralelamente me pidieron que colaborara en la escuela como maestro auxiliar de Inglés, lo que me permitió crecer en el vínculo con los chicos y chicas que había conocido en los campamentos.

El año pasó y llegó la hora de anotarme en la universidad porque, como te conté, había

dejado el curso preuniversitario. Cuando estaba haciendo la fila para la inscripción, motivado por mi trabajo en la escuela, pensé: “Mejor, primero me capacito como maestro de nivel primario, son dos años de carrera (en ese momento). Es algo que siempre me gustó, **mientras tanto, pienso qué otra cosa ‘más importante’ hago después**”

(ya que ser maestro no era prometedor en el contexto de mi país: era una carrera que en su mayoría hacían las mujeres, el sueldo era bajo y tenía poco prestigio social).

Así que me la jugué y me anoté en el profesorado. Cuando con orgullo se lo decía a mis profesores o líderes de la iglesia, ellos me respondían:

**'Pero no, Bongiorno...
usted puede estar
para algo más'.**

A todos les prometía que luego haría otra cosa 'más importante'. Solo uno de los líderes y mi novia, que ahora es mi esposa, comprendieron qué era lo que me movía a tomar esa decisión y me apoyaron. En mi casa no me lo impidieron, había cambiado tantas veces de opinión que una más no los sorprendía.



Posicionamiento

Pasaron dos años y me recibí de maestro.

Aunque en ese entonces trabajaba en una oficina y ganaba tres veces más que un maestro, decidí renunciar porque si no trabajaba de maestro en ese momento, que vivía con mis padres y no necesitaba mantenerme, no sabía si iba a poder hacerlo después.





12:56p





62°

N 34° 40' 50.12"

E 110° 52' 31.16"



Disfruté mucho esos primeros años de trabajo, entonces me anoté en el Profesorado de Matemática. Me resultó más difícil de lo que pensaba. Mi pensamiento fue: 'Demasiado sacrificio, para seguir siendo docente'. Y lo abandoné.

A fin de año me reencontré con varios compañeros de la secundaria, un par pronto se recibirían de abogados, otros comenzaban su especialización en medicina,

¿y yo? Yo era
un simple maestro...





Entra en
certezaonline.com

y encontrá
todo
lo que
buscas



Tu librería
cristiana
en Internet



Influenciado por la comparación con
mis compañeros,

**decidí anotarme en la universidad
*nuevamente.***

¡Ahora sí, iba a ser un administrador de
empresas! Estaba por nacer mi primer hijo y yo
comenzaba todo orgulloso mi carrera universi-
taria. Pero el entusiasmo me duró poco. Llegué
solamente a mitad del cuatrimestre. En lugar de
ser un desafío para enfrentar con ganas, era una
carga.

30

Hice una columna del debe y otra del haber.
Anoté todo lo que ganaba y todo lo que perdía
por estar ahí para ver cómo me daba el balance.

Por un lado, ganaba prestigio y reconocimiento social, un título universitario y la posibilidad de una profesión que me diera mayores y más seguros ingresos. Por el otro, perdía lo que tenía que ver con cuestiones espirituales, tiempo con mi familia y para el ministerio.

Entonces pensé: “Si viene Coca-Cola, que es una empresa que no se va a fundir nunca, y me dice: ‘Walter, nosotros nos vamos a encargar de que a vos y a tu familia no les falte nunca nada, que puedan tener: casa, sustento, auto, vacaciones, pero queremos que sigas siendo maestro toda tu vida’”, yo... ¿qué hago?

¡Sigo siendo maestro toda mi vida!

En ese momento fue como si despertara de un sueño. Cada sábado y domingo yo enseñaba de un Dios que era mucho más que Coca-Cola. De repente, vinieron a mi mente promesa tras promesa, que me recordaban que él se encarga de todo cuando nos movemos en su voluntad.

Quebrantado por el descubrimiento, con los ojos llenos de lágrimas, me levanté en medio de la clase, saludé a los que tenía al lado y les dije: 'No vengo más. Yo sigo siendo maestro'. Ese día decidí ser maestro, ¡casi seis años después de haber empezado a estudiar!

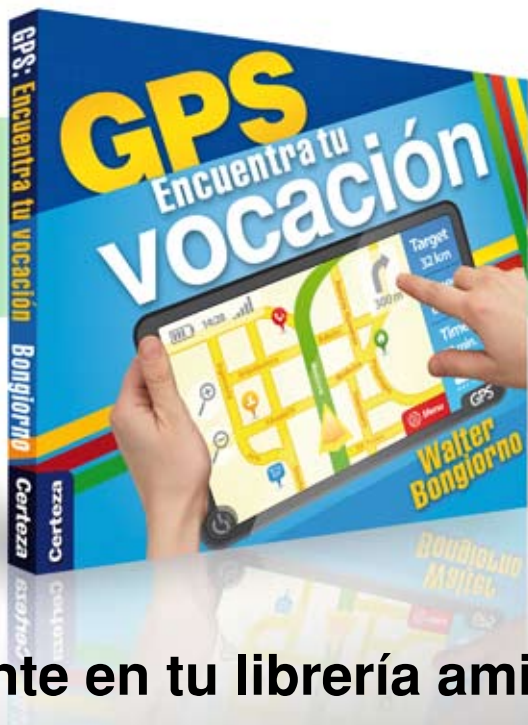
Puse la mirada en Dios y ya no me dejé llevar por el reconocimiento de la sociedad,

el título o el dinero que podría ganar,
simplemente respondí a su
llamado y dejé correr la pasión
que él había puesto en mí.

Al año siguiente, con la meta de perfeccionarme en mi vocación comencé el Profesorado en Ciencias de la Educación y luego hice la licenciatura universitaria.

**Me llevó muchos años y esfuerzo,
pero estaba seguro de que Dios
quería que fuera por ese camino,
y lo transité.**

**Seguí
leyendo**



Próximamente en tu librería amiga.

CertezaArgentina